## Mirar el cielo a través de computadoras: una lectura de *El campeón existencial* de Ana Inés López

Flavia Garione UNMDP

## Resumen

El presente trabajo propone una lectura crítica de una selección de textos de Ana Inés López, a partir de la tensión que en sus poemas se traza entre poesía e internet. Considero que los textos de López dan forma a una poética que hace ingresar la experiencia virtual, la inmediatez de las comunicaciones y al mismo tiempo, una flexión en clave personal en la cual se modula esa exterioridad del mundo digital junto a la intimidad, construyendo de esta forma una serie de imágenes críticas que ponen en entredicho el vínculo del sujeto frente al mundo mediatizado. Estas imágenes figuran a la propia escritura como una práctica que no puede prescindir de las condiciones contemporáneas de circulación de los textos a través de la red, y, en efecto, estas referencias se incorporan como materiales recurrentes en la poesía de la autora.

## **Palabras Clave**

internet -escritura-experiencia-voz-imagen.

El campeón existencial de Ana Inés López (Lobos, 1982) es un ePub de poesía que fue publicado en la revista virtual *Determinado Rumor* en el año 2014; es decir que para acceder al libro de López es necesario contar con un soporte que permita leer este tipo de formatos, ya sea a través de un Kindle, un celular o una computadora. La acción es simple y no menos ajena a las actividades que estamos habituados a hacer en una máquina: se descarga e inmediatamente se lee. La lectura está mediada por la pantalla y se interviene de todo aquello que esté abierto en ese momento, por ejemplo Facebook, el email o Twitter. Por otro lado, el ePub puede viajar de dispositivo en dispositivo como un mensaje privado: "¿Leíste el campeón existencial? Se baja gratis". En este sentido, es interesante pensar cómo interviene este modo virtual de leer en los poemas, qué sucede allí, cuando tecnología y poesía se juntan para producir a un ritmo acelerado. La poesía contemporánea ya no puede ser leída por fuera de estos procedimientos, que insisto, son habituales y que desplazan aunque no reemplazan del todo el clásico fanzine, que se vende en una lectura de poesía o feria. Este modo de leer no es una novedad en absoluto, teniendo en cuenta la irrupción masiva de blogs cerca de los 2000 (Ana publica desde 2006 en rollerblou.blogspot.com y muchos lectores de poesía y de

blogs ya la conocen de allí). A partir de la explosión de Facebook y otras redes sociales, los blogs, más emparentados con la idea de escritura y publicación, comenzaron a languidecer y fueron reemplazados por tumblrs que poseen un formato estético más atractivo con más ponderación de lo visual.

Ahora bien, sería difícil también preguntarse por los formatos virtuales a partir de los cuales circula la poesía en 2017, pero es seguro que Facebook no es la única manera, teniendo en cuenta que muchas personas se graban a sí mismas leyendo poesía, por ejemplo, en las historias en vivo de Instagram. Es necesario que nos imaginemos ahora a los lectores de Ana Inés López, aquellos que la leen en su blog desde 2006. Me interesa pensar más bien, en una lógica concreta, la del follower o seguidor que conecta el circuito virtual con el de la poesía en vivo, quizás atraído por una voz que se gestó y se construyó en internet. Es cierto lo que dice Žižek en la introducción a *Una voz y nada más* de Mladen Dólar (2006); uno debería renunciar a la noción trivial de una realidad primordial, plenamente constituida, donde la vista y el oído se complementaran armoniosamente entre sí:

La voz adquiere una autonomía espectral, nunca termina de pertenecer del todo al cuerpo que vemos, de modo que incluso cuando vemos hablar a una persona en vivo, siempre hay un mínimo de ventrilocuismo en juego, es como si la propia voz del hablante lo vaciara y de algún modo hablara "por sí misma". (Dólar 2007: 12)

Esta idea me es conveniente para pensar la voz que construye López ¿Qué es lo que caracteriza a esa voz de otras? O más bien ¿qué puede leerse/escucharse en una voz que se construye a partir de internet, lugar conformado por esa "autonomía espectral" de voces sin cuerpos? En "Vos viste todas las cosas", uno de los poemas de *El campeón existencial*, el espacio urbano del "ir y venir de la gente y las máquinas" no impide que "se puede hacer una referencia a la vida del siglo pasado/ y hasta practicarla". (López 2013: 9). Sin embargo, no es eso lo que se termina haciendo, más bien lo que ocurre es:

Horas frente a la computadora sin hacer nada de nada yendo y viniendo de una página a otra de una red social a la otra a ver si alguien se acuerda de acordarse de uno.

(2013:9)

Es una voz que pareciera configurarse en ese desgano, un sopor que comienza al llegar del trabajo porque en el exterior no hay nada que ver. Sin embargo, se aparta de la descripción



del momento de ocio y establece la pregunta: "¿Qué va a pasar con todos nosotros ahí dentro?/ Con todos nosotros en las ciudades, /adentro de departamentos,/mirando el cielo a través de la computadora". (9) El interrogante –que pareciera estar hecho en el futuro-, establece un corte que permite entender una serie de procedimientos en los textos de López.

El poema suele comenzar con el planteo de un escenario o situación –como una conversación de chat a medio empezar-: "Espero que hayas llegado bien/ que hoy te hayan gustado las canciones/ que los colectivos no nos hagan esperar tanto" (11), para introducir luego, una experiencia atravesada por la tecnología: "estamos solos/ esa es la única verdad/ o la única persona a la que le importás/ no tiene batería en el celular". (11) El acercamiento a lo real, a lo material, a lo tangible, pareciera estar siempre mediado por la tecnología. No se mira el cielo, sino "a través de la computadora". Una relación fracasa porque la otra persona "no tiene batería en el celular". Es la experiencia la que se robotiza, como una especie de futuro alterado que se hace presente y que no sabemos bien como incorporar.

Por otro lado, los textos marcan dos tiempos evidentes, el del trabajo y el de la escritura, como aquello que está emparentado con la intimidad del hogar:

Llegar
prender el horno en la cocina
la estufa eléctrica en la pieza
la computadora con sus contraseñas
abrir el Word y activar el winamp con empire of the sun
la música me hace sentir en casa
después de una larga jornada
esperar a que enganche la señal de wi-fi del usuario sofka.

(2013:13)

Pareciera como si la rutina estuviera marcada por una serie de reglas o pasos, ordenados por la emergencia del acceso a internet. De este modo, la protección que genera la intimidad se agiganta y el mundo exterior decrece como si ya no formara parte de la vida o como si fuera un fondo más o menos confuso de los acontecimientos. Por eso, los contactos con el exterior son breves y espontáneos como un twitt: "esperamos el colectivo/ dos adultos que escuchan música por el celular/ acaparan los asientos libres" o "la gente no te mira en Buenos Aires" (11).

La definición clásica de *alienación* desarrollada por Marx establece, como ya se sabe de memoria, que en la sociedad industrial, el trabajador no controla el producto de su trabajo. El producto en el que se objetiva su trabajo no le pertenece, convirtiéndose así en algo extraño,

ajeno al trabajador: su actividad transformadora deviene propiedad de "otro". Como consecuencia, el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como si fuera un objeto extraño. Además, en la medida en que el producto se convierte en una mercancía, el trabajo objetivado en él es tratado también como mercancía, por lo que el mismo sujeto productor, cuya actividad se halla objetivada en la cosa, en el objeto producido, se ve sometido a un proceso de cosificación. Si bien Marx está pensando en la sociedad industrial, sería oportuno comenzar a considerar los efectos de internet en el ámbito de la escritura. Si realmente hay voces de la poesía contemporánea que se construyen a partir de un extrañamiento producido, justamente, por la despersonalización que implica la actividad virtual. Sin lugar a dudas, la voz de López lleva esta marca "alienada" que se manifiesta de modo claro en una serie de procedimientos: el poema como chat o mensaje hacia otros, el ritmo vertiginoso del pensamiento que inmediatamente se transforma en publicación, y una espontaneidad vinculada a un texto poético que pareciera exhibir la ausencia de trabajo con la escritura.

Esta lectura de procedimientos que acabo de enunciar es a medias. Es verdad que la voz de López puede manifestar su desgano y por momentos perderse en el trayecto de una red social a otra hasta perder noción de sí mima. Sin embargo, una serie de textos desarticulan la visión apocalíptica de los efectos alienantes de internet. En "Estoy empezando a hablarles a los perros", se hace hincapié en un hecho curioso:

Me sorprendo diciéndoles cosas a los perros que en realidad me las estoy diciendo a mí o a un tercero, como con los bebés, que me he sorprendido yo y he sorprendido a gente manteniendo conversaciones a través de un bebé.

(2013:4)

Es como si la voz, de repente, se dulcificara y adquiriese la tonalidad de aquel que pretende hablar con un bebé "haciendo voz de bebé", hablando bajito en un tono agudo e infantil. De este modo, se sustraen episodios en apariencia sencillos y se los mira con la extrañeza de alguien que pertenece a otra cultura. Con la misma llaneza, en "Pensar en bailar o bailar directamente" expone una crítica que pareciera estar dirigida a los mismos textos: "Qué difícil es escribir algo bueno/ no puedo dejar de hablar/ soy una aburrida un poco limitada" (5). Lo aburrido-limitado pareciera ser una clave de esa voz que está evitando cualquier tipo de pretensión. Actúa como si "limpiar el tacho con poett" fuera algo que no merezca figurar en un poema, aunque con descaro, lo enuncie. La pregunta de qué es lo que

debe conformar el material poético y qué no, se encuentra siempre implícita.

Si internet ha demostrado algo en estos últimos años es la capacidad de disociar y poner en relación materiales de distintas procedencias sin establecer jerarquías. En este sentido, una lista de YouTube puede reproducir un video de la sinfonía No. De 5 de Shostakovich interpretada por la filarmónica de Nueva York e inmediatamente, reproducir otro de Yerba Brava sin problemas. En los textos de López y en la voz que construye puede verse, en complejidad, el mismo tratamiento desprejuiciado de los materiales. La voz de *El campeón existencial* se instala allí, cuando en las casas a medio terminar: "alguien llega con alegría en moto/ cuando se hace la tardecita de un día de semana/ de un pueblo en las afueras" (7).

## **Bibliografía**

López, Ana Inés (2013). "El campeón existencial", *Determinado Rumor* 10: 1-19. Disponible enhttp://www.determinadorumor.com.ar/poesia/el-campeon-existencia\_ai-lopez/. Último ingreso 01/09/2017.

Dolar, Mladen (2007). *Una voz y nada más*, Buenos Aires, Manantial.